



# MESILOT

## *Senderos hacia el Alma*

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik  
 Rabenu Yoram Mijael Abergel zt"l

Publicación basada en las charlas de su hijo  
 HaRav Hagaón Rabenu Israel Abergel Shelita

## CONTENIDO

No dejar pasar una oportunidad . . . . .	1
Enfermo... de amor . . . . .	4
La luz de la sabiduría . . . . .	8
Jómer y Tzurá . . . . .	10
Los asesores del Faraón . . . . .	11
El precio del silencio . . . . .	13
Las cuatro fases de la redención . . . . .	17
El poder de la duda . . . . .	20
Ellos tienen oídos, pero no escuchan . . . . .	21
Emuná y Tzurá . . . . .	24
Horas extras . . . . .	25
El resplandor del corazón y el alma . . . . .	26
Tus ojos verán a tu maestro . . . . .	28
Ver el rostro del Tzadik . . . . .	29
En síntesis... . . . . .	32

### Bet Hamidrash Hameir Laarets

Impresión y distribución de las enseñanzas del  
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l



P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel



+972-08-37-40-200



es@h-l.org.il



Hameir Laarets es



www.hameir-laarets.org.il/en



+972-54-583-5232



+972-77-223-1130

Escribenos para recibir "Un momento de luz"

## **Parashat Itró**

### **No dejar pasar una oportunidad**

**El** joven Rabí Abraham era admirado por todos.<sup>1</sup> Su esmero en el estudio de la Torá y su santidad dejaron una poderosa impresión en todos aquellos que lo conocieron.

**Cuando** el Rebe Dan Landau de Plotzk zt"l oyó acerca de él, rápidamente lo buscó y le ofreció a su hija en matrimonio. Después del compromiso, Rabí Abraham adoptó el apellido de su suegro y, desde entonces, fue conocido como Rabí Abraham Landau.

**Después** de su matrimonio Rabí Abraham acostumbraba a estudiar junto con todos los demás Talmidé Jajamím del lugar en el Bet Midrash de la comunidad.

**Alrededor** de las mesas, jóvenes y ancianos se sentaban apretujados y estudiaban con gran entusiasmo.

**En** una esquina oculta de la sala, Rabí Abraham se deleitaba sumergido en su estudio e ignoraba por completo todo lo que ocurría a su alrededor.

**Plotzk** es una gran ciudad portuaria sobre el río Vístula y los numerosos comerciantes que usaban el río para transportar sus mercancías, con frecuencia paraban allí para descansar.

**Una** mañana, antes de la Tefilá, cuando Rabí Abraham estaba estudiando en el Bet Midrash, la puerta se abrió y entró un judío de unos 40 años.

**El** visitante estaba vestido con ropa de comerciante y tenía la apariencia de los mercaderes que transportaban mercancías de Varsovia a Danzig por el río. Su presencia no llamó demasiado la atención de quienes estaban allí estudiando, pues era común

ver llegar a la ciudad personas de aspecto similar.

**El** hombre se sentó y, mientras hojeaba un libro, observaba a las personas apretujadas alrededor de las mesas. De pronto, su mirada se detuvo en Rabí Abraham, y enseguida percibió la poderosa santidad que irradiaba.

**Se** acercó a él, interesado en saber qué estaba estudiando, y empezó a debatir con él, revelando una gran sabiduría en la Torá HaKedoshá.

**Rabí** Abraham se asombró al ver el gran dominio de la Torá que tenía aquel judío. Sin embargo, no se intimidó en absoluto y rápidamente respondió a cada argumento del visitante con gran perspicacia.

**El** hombre, que había notado la grandeza de Rabí Abraham durante el intercambio de ideas, le pidió si podía prestarle su Talit y Tefilín, y Rabí Abraham se los dio amablemente.

**Cuando** el hombre terminó su Tefilá, se quitó los Tefilín y el Talit, y, en lugar de doblarlos y volver a guardarlos en sus respectivas corachas, los dejó en

la mesa y abandonó el Bet Midrash sin despedirse.

**En** cierto momento Rabí Abraham levantó la vista y de pronto captó que el visitante ya no estaba. Inmediatamente salió corriendo a buscarlo, pero... en vano. ¡Ese peculiar hombre había desaparecido!

**Rabí** Abraham regresó desconcertado al Bet Midrash. Cuando tomó su Talit para doblarlo, se quedó más confundido aún: ¡el Talit estaba literalmente empapado de lágrimas y sudor. Parecía como si lo hubieran sumergido en una mikve!

**Al** día siguiente, Rabí Abraham se envolvió en aquel Talit como de costumbre para hacer Tefilá. De pronto, percibió que una potente luz espiritual colmaba su corazón... Un vigoroso anhelo de apegarse a Hashem se había apoderado de él... Esa vez hizo tefilá con completo devekut (acercamiento) a Hashem. Sentía que su alma se estaba por desprender del cuerpo...

**Resultado** que aquel comerciante no fue otro que el venerado Tzadik Rabí Simja Bunim de Peshisja zt"l, quien por aquel

entonces se ganaba la vida administrando el negocio de una famosa filántropa judía.

**Cuando** el Rebe Simja Bunim visitó a su maestro, el Rebe Yaakob Itzjak de Peshisja -apodasdo el Yehudí HaKadosh-zt”l, le comentó sobre Rabí Abraham de Plotzk acotando: “percibí que una gran luz brilla en ese sitio”.

**Cuando** el Yehudí HaKadosh oyó esto, enseguida quiso conocer a Rabí Abraham y envió al “comerciante” Rebe Simja Bunim, para hacerle una invitación.

**Rabí** Abraham aceptó muy gustoso, y en el mes de Elul del año 5573 (1813) se preparó para el viaje junto con el “mercader”, Rebe Bunim.

**Entretanto** su suegro, el Rebe Dan se enteró de los planes de su yerno, y como él también deseaba conocer al Yehudí HaKadosh, le pidió que lo esperara hasta después de Sucot para poder viajar juntos.

**Rabí** Abraham acató el deseo de su suegro y postergó el viaje.

**Consecuentemente**, Rebe Bunim regresó solo a Peshisja... Cuando entró en la habitación del Yehudí HaKadosh, y éste lo vio solo, le preguntó preocupado: “¿Trajiste a Rabí Abraham contigo?” Entonces, el Rebe Bunim le contó sobre su decisión de postergar la visita para acompañar a su suegro.

**El** Yehudí HaKadosh suspiró hondo y dijo: “¡Es una gran pena! ¡Incluso es un enorme perjuicio que no haya venido! Pues yo sé que Rabí Abraham posee un alma muy santa desde que ha bajado al mundo y si hubiera venido, le habría entregado toda la luz que, humildemente, he logrado adquirir... ¡Rabí Abraham hubiera hecho brillar sus enseñanzas sobre todo Am Israel!”

**Pocos** días después, durante la festividad de Sucot, el 19 de Tishrí, el Yehudí HaKadosh partía de este mundo...

**Cuando** Rabí Abraham se enteró, una profunda tristeza llenó su corazón. Se lamentaba y decía: “He perdido mi oportunidad... he perdido mi oportunidad...”.

**Profundicemos** un poco.

**El** Rabino Yosef Yehudá Leib Bloj zt"l escribe<sup>2</sup> que cuando alguien enseña a otro, en realidad, solo puede transmitirle con sus palabras el **jómer** de la sabiduría (es decir, el aspecto *externo* de la sabiduría), pero no la **tzurá** de la sabiduría (el "alma" o aspecto *interno* de la sabiduría).

**Lo** que el Jajam siente en su corazón, un corazón sabio, no lo puede expresar con palabras, sino con su presencia, porque el "*alma*" de la Torá no se transmite con simples palabras... De este tema nos ocuparemos hoy.

### **Enfermo... de amor**

**La** Guemará (Nedarim 50a) cuenta que el día en que Ribí (Rabí Yehudá HaNasí) se reía era un mal día para Am Israel. ¿Por qué? ¿Acaso hay que vivir amargado?

**¡No**, ni mucho menos! ¡Vivir alegre es una gran Mitzvá! El caso es que Ribí sufrió durante muchos años de dolores intestinales y el sufrimiento de un Rab de tan elevada envergadura "ahorraba" el sufrimiento de su pueblo, pero al reirse...

**Bueno**, presten atención a lo que nos cuenta la Guemará a colación de este hecho.

**Había** llegado el gran día en el que Rabí Yehudá HaNasí iba a casar a su hijo Rabí Shimón.<sup>3</sup>

**De** todas partes llegaban carruajes colmados de invitados. Incluso los reyes gentiles habían enviado honorables delegados.

**Aquella** boda quedó grabada en el corazón de la gente. El entusiasmo de los invitados, los alegres bailes, el esplendor del salón, los deliciosos manjares, el buen vino...

**Bar** Kapará era uno de los discípulos más importantes de Rabí Yehudá. Cuando oyó que el hijo de su maestro se iba a



2. Shiuré Daat (Tomo 1, Jómer vetzurá).

3. Kohelet Rabbá 1:4; Nedarim 50b.

casar, se emocionó mucho y aguardó ansiosamente la boda...

**Sin** embargo, Rabí Yehudá *se olvidó* de invitarlo. El comentarista adyacente a la Guemará explica que Ribí *no se olvidó nada*, sino que ¡no lo invitó a propósito! ¿Por qué? Porque Bar Kapará gustaba de hacer refinadas bromas y Ribí temía que lo hiciera reír, lo que devendría en un mal día para Israel...

**El** día de la ceremonia, Bar Kapará apareció y escribió en una de las paredes del salón: “Doscientos cuarenta millones de dinarim se invirtieron en esta boda... ¿y no pudieron invitar a Bar Kapará?”

**Cuando** Rabí Yehudá vio que su discípulo se había ofendido, le dijo: “¡Ven al Sheva berajot que celebraremos mañana!”

**Bar** Kapará aceptó la invitación. Se acercó a la hija de su maestro (la novia) y (después de bendecirla) le dijo: “Mañana, en el Sheva berajot, beberé vino que tu madre me servirá especialmente mientras tu padre bailará a pedido mio.”

**El** Sheva berajot fue tan esplendoroso como la boda misma. Cuando la alegría y el baile alcanzaron el clímax, Bar Kapará se acercó a Rabí Yehudá y le preguntó: “Rabí, ¿qué mensaje induce la palabra '**toevá**' (lit: abominación) mencionada en el pasuk que prohíbe la copulación entre hombres? “No te acostarás con un hombre como se acuesta uno con una mujer. **¡Es una abobinación!**” (-Vaykrá 18:22).

**Cada** respuesta que Rabí Yehudá le daba, era refutada por Bar Kapará. Finalmente el maestro no supo más qué contestar y le rogó: “Por favor, ¡révelame la respuesta!”

**Bar** Kapará le dijo: “Si bailas delante mío y le dices a tu esposa que me sirva una copa de vino, te lo diré”. Cuando el pedido fue cumplido, Bar Kapará le explicó: “La palabra '**toevá**' es el acróstico de la expresión: '**¡toé atá vá!**' es decir: ‘Estas en el sitio equivocado!’ -pues relega a la mujer prefiriendo un hombre.”

**Ribí** estaba feliz por lo que acababa de aprender y la alegría del Sheva berajot se incrementó...

**Un poco más tarde** Bar Kapará se acercó nuevamente a Rabí Yehudá y le preguntó: "¿Qué enseñanza está insinuada en la palabra '**tevel**' (lit: 'inmundicia') mencionada en la prohibición de zoofilia a una mujer? "No darás tu simiente a ningún animal lo que te impurificaría, ni tampoco una mujer se ha de colocar frente a un animal para que éste la aparee. **¡Es una inmundicia!**" -Vaykrá 18:23.

**Rabí Yehudá** se quedó sorprendido y no sabía lo que responder. Bar Kapará volvió a condicionar su respuesta: "Si bailas delante mío y le dices a tu esposa que me sirva otra copa de vino, te lo revelaré."

**Mientras** Ribí bailaba y Bar Kapará sostenía su copa, le dijo: "La palabra **tevel** es el acróstico de la expresión: '¿(Vejí) **tav**lín iesh vá?' es decir: '¿Acaso (esa copulación) tiene algún **condimento** especial, en qué difiere de las demás?' aludiendo a la insensatez de cambiar a alguien de su especie por un animal.

**Rabí Yehudá** rebozaba de alegría por la nueva ensañanza y los bailes continuaron con más ahínco.

**Una vez más** Bar Kapará se acercó a Ribí y le preguntó: "¿Qué implica la palabra '**zimá**' (lit: 'perversión moral') mencionada en la prohibición de copular con las mujeres descendientes de su esposa? "El pudor de tu mujer y el de su hija no destaparás, a la hija de su hijo o de su hija (las nietas de tu esposa) no tomes destapando así su pudor, pues ellas son sus parientas **¡Eso es perversión!**" -Vaykrá 18:17.

**Bueno...** una vez más, mientras Ribí bailaba y Bar Kapará sostenía su copa, le dijo: "La palabra '**zimá**' es el acróstico de la expresión: '**¿zo ma hi?**' es decir: '¿Ésta (niña) qué es?' aludiendo a que si un hombre se relaciona con mujeres parientas entre sí provoca una fatal confusión.

**Por** ejemplo, si fulano se relacionó con su hijastra (la hija de su esposa) y ella, al ser que no puede tener relaciones estables con su padrastro, se relaciona, además, con otro(s) hombre(s) y le nace una niña... nunca sabremos de quién es hija, si del padrastro o del extraño, y cuando esta niña crezca, corre el riesgo de casarse con su propio padre o con un hermano suyo (!).



**Después** de que Rabí Yehudá bailó por tercera vez, Ben Elasa, el yerno de Rabí Yehudá, no pudo tolerar la forma en que Bar Kapará trataba a su suegro. Se levantó de la fiesta, fue a llamar a su esposa que estaba del lado de las mujeres, y visiblemente molesto se retiró del salón.

**Pero...** ¿qué pretendía Bar Kapará con su inusual comportamiento?<sup>4</sup>

**Veremos** que no todo es lo que aparenta ser.

**Jazal** (nuestros Sabios) nos cuentan que aquella boda estuvo a la altura de los grandes banquetes que las personas más ricas y poderosas acostumbraban a celebrar. Solo los adinerados nobles romanos podían permitirse dar un evento de aquella magnitud y el elevado rango de Rabí Yehudá HaNasí lo obligaba a actuar acorde a aquel "style".

**Bar** Kapará, era el principal discípulo de Ribí y conocía mejor que nadie su gran santidad, su desapego por todo lo material, y

el infinito amor de su maestro por la Torá. Él sabía perfectamente que la riqueza, el lujo y la ostentación no tenían ningún valor para Ribí.

**Antes** del Sheva berajot, Bar Kapará se dirigió a la novia y le dijo: "¡No te imaginas cuánto tu padre ama a la Torá! ¡Mañana todos lo comprobarán!"

**Bar** Kapará se acercó a Rabí Yehudá y le hizo notar que desconocía la enseñanza subyacente de una palabra de la Torá. Entonces... a pesar de ser el más erudito de su generación y saber a la perfección otras infinitas enseñanzas de un sin número de palabras... en el corazón de Ribí ¡se encendió el amor por la Torá y una sed insaciable por su conocimiento se despertó!

**A partir** de ese momento, ya nada tenía importancia para él, ni el honor ni el prestigio... Rabí Yehudá le ruega a Bar Kapará que le explique esa palabra. Pero una y otra vez Bar Kapará le dice: "¡Todavía no! Primero baila delante mío".

**El** amor de Rabbí Yehudá por la Torá no tiene límites y está dispuesto a humillarse una y otra vez en medio del Sheva berajot de su hijo -una celebración en la que participaba una multitud de honorables invitados- con tal de conocer la enseñanza de una simple palabra de la Torá...

**No** está dispuesto, incluso, a esperar hasta mañana. Debe saberlo ¡ahora mismo! y tanto él como su esposa están dispuestos

a hacer lo que fuere **para saber un poquito más de Torá.**

**Bar** Kapará quería que todo Am Israel supiera el amor que Rabi Yehudá tenía por la Torá, y hasta qué nivel uno puede elevarse por amor a ella, hasta el punto en que nada puede detenerlo: ni los sentimientos, ni la familia, ni el dinero. ¡Ni siquiera el temor a sentirse avergonzado frente a una muchedumbre! Todo es vano en comparación a la Sagrada Torá.

### **La luz de la sabiduría**

**El** Shabbat Jatán llegó. Rabi Yehudá estaba sentado a la cabecera de la mesa, y a su lado el jatán, su hijo Rabi Shimón. Alrededor estaban sentados sus discípulos más importantes y los demás invitados.

**La** alegría se disparó y, en forma espontánea, el público irrumpió en cantos...

**La** Halajá dice que, en Shabbat, está prohibido aplaudir del modo que comúnmente se aplaude, es decir, golpeando una palma contra la otra.

**La** razón de esto es, que los Sabios prohibieron el uso de

cualquier **instrumento musical** en Sabbat por temor a que en caso de averiarse y que haya que repararlo, el hombre, sumido en su interpretación musical, se olvide por un instante en qué día está, y lo repare, transgrediendo así el Shabbat Kodesh ¡Jas Veshalom!

**Por** extensión, también se prohibió cualquier acompañamiento rítmico, como golpear sobre la mesa o aplaudir. Sin embargo, permitieron aplaudir de forma diferente a la usual, (pues eso nos hace recordar que estamos en Shabbat) por ejemplo, golpeando una palma contra el dorso de la otra mano.

**El** Talmud Yerushalmi<sup>5</sup> relata que en el banquete de ese Shabbat jatán los invitados aplaudían al ritmo de los cantos, obviamente, de manera diferente a como se aplaude normalmente

**En** ese momento, Rabí Meir pasaba por el lugar, oyó los aplausos, y se sorprendió. Se acercó a la ventana y gritó: “*¡Rabotenu!*, ¿acaso el Shabbat quedó sin efecto?”<sup>6</sup>

**Rabí** Yehudá escuchó el reproche (injustificado, en su opinión) y exclamó: “¿Quién vino a molestarnos en nuestra casa?”

**Rabí** Meir alcanzó a oír que Ribí se había disgustado y huyó. Rabí Yehudá se acercó a la ventana para ver de quién se trataba. Mientras Rabí Meir avanzaba, el viento le quitó el manto y su nuca quedó al descubierto.

**Un** intenso rayo de luz emanó del cuello de Rabí Meir e impactó directamente en los ojos de Rabí Yehudá...

**Años** después, Rabí Yehudá les decía a sus discípulos: “No obtuve

la sabiduría de la Torá sino gracias a que vi la nuca de Rabí Meir”.

**El** Talmud Yerushalmi continúa: Rabí Yojanán y Rabí Shimón ben Lakish dijeron:

**Nosotros** no obtuvimos la sabiduría de la Torá sino gracias a que una vez, Rabí Yehudá se quitó un guante y, vimos su mano... ¡un rayo de luz salió de sus dedos e iluminó nuestros ojos con la luz de la Torá!

**Este** relato es definitivamente asombroso.

**Rabí** Yehudá Hanasí era un tesoro viviente de sabiduría. Un alma completamente santa y pura. Vimos cómo el amor por la Torá ardía como fuego en su interior. Sin embargo, a la hora de revelar cuál había sido la fuente de toda aquella luz, no la atribuyó a su gran conocimiento de la Torá, ni tampoco a ninguna de sus refinadas cualidades, sino a... ¡haber visto la nuca de Rabí Meir!

**Para** entender mejor este punto, debemos hacer una introducción importante...

---

*~ La Fuente De La Sabiduría ~*

---

5. Betzá Cap. 5, halajá 2.

6. Según la opinión de Rabí Meir, en Shabbat está prohibido aplaudir de cualquier forma.

## Jómer y Tzurá

**Todas** las cosas que existen en el mundo están compuestas de cuerpo y alma.<sup>7</sup> Cuando decimos ‘todas las cosas’ nos referimos a los seres humanos, los animales, los vegetales, e incluso a los objetos inertes.

**Ese** ‘alma’ es la fuerza espiritual que une y armoniza entre los diversos componentes que conforman cada ser, y mantiene su existencia conforme a su naturaleza y función.

**Estos** dos elementos, el alma y el cuerpo de las cosas, se denominan jómer y tzurá. En español: ‘materia’ y ‘forma’.

**Ahora** bien, debemos saber que también los **entes espirituales** poseen jómer y tzurá, cuerpo y alma. Nos centraremos en el cuerpo y el alma de **la sabiduría**.

**El** jómer de la sabiduría es el conocimiento en sí mismo, que se expresa con letras y palabras, con el habla, la escritura y el pensamiento.

**La** tzurá de la sabiduría, su alma, es el aspecto interior del conocimiento, que no se puede expresar con palabras, aquel que reside en el corazón de la persona y que se alberga en su alma.

**La** tzurá de la sabiduría es su parte principal y su esencia.

**Quién** solo conoce el jómer de la sabiduría, no es considerado una persona ‘sabia’, pues la sabiduría solo le entró por los oídos, pero **no** llegó a su interior.

**Para** que la sabiduría se albergue en nuestra alma y nuestro corazón, debemos reconocer la tzurá, el alma, de ella, profundizar en ella y abordarla por todos sus carices, hasta que la percibamos clara y nítida.

**Pasemos** a nuestra parashá.

**Parashat** Itró es la parashá de Kabalat Hatorá (el recibimiento de la Torá). Esta sección comienza con la partida de Itró

**Parashat Itró - Los asesores del Faraón**

hacia el campamento de Israel: “Itró, sacerdote de Midián, suegro de Moshé, escuchó todo lo que Di-s hizo por Moshé y por su pueblo Israel, que Di-s sacó a Israel de Egipto...” (Shemot 18:1), y finaliza en la parashá Ki Tisá, con el versículo: “Y los Hijos de Israel veían el rostro de Moshé, que la piel del rostro de Moshé resplandecía” (Shemot 34:35).

**Como** explicaremos a continuación, estos dos versículos nos enseñan que la sabiduría no se mide según la cantidad de conocimientos que uno posea -el jómer-, sino acorde a la tzurá, la nitidez y claridad con que uno los capte y, especialmente, acorde a la intensidad con que se graben en el corazón de la persona.

**Pero** empezamos por el principio...

**Los asesores del Faraón**

**Egipto** fue la cuna del antisemitismo mundial.<sup>8</sup> Allí, por primera vez en la historia, se habló del ‘problema judío’.

A la cabeza del estado estaba el opresor Faraón. Cuando él notó el constante crecimiento demográfico de la población judía en Egipto, llamó a uno de sus sirvientes y le ordenó: “¡Tráeme a los tres mejores jinetes del ejército, inmediatamente!”

**Cascos** en mano, tres hombres fornidos se presentaron en el palacio... “¿Nos llamaste, su majestad?”

**“Sí.** Les voy a encomendar una tarea de vital importancia. Uno de ustedes irá a traer a mi consejero Bilam ben Beor. El otro irá a traer a Itró. Y el tercero irá a llamar a Iov. ¡No se atrevan a regresar sin ellos!”

**Los** soldados partieron y pasado un tiempo volvieron con los consejeros.

**El Faraón** se sentó en su trono y les ofreció un discurso: “Tengo un problema muy serio y lo resumiré en dos palabras... ¡los hebreos!”.

**“Vean,** el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más

**Parashat Itró - Los asesores del Faraón**

fuerte que nosotros, actuemos inteligentemente, no sea que continúe creciendo...” (Shemot 1:9).

“**No** me agrada que los judíos sean una nación aparte. ¡Quiero que mi reino tenga una sola nación! Por eso, se me ocurrió un plan...”

“**Los** acosaremos hasta que entiendan que la raíz de su problema es que son una nación dentro de otra nación. Los haremos sufrir tanto, que optarán por deshacerse de su identidad judía y se fusionarán con nuestro pueblo”.

“**Actuemos** inteligentemente, no sea que continúen creciendo” (Shemot 1:10). Solo a través del ingenio lograremos perjudicarlos. La primera fase será destruir su economía, convertirlos en un pueblo pobre...

“**Y** pusieron sobre ellos oficiales de impuestos” (Shemot 1:11). Promulgaremos una ley que establezca que todo ciudadano no egipcio deberá pagar impuestos por cabeza, por la comida, por la propiedad... por lo que sea.

“**Para** afligirlos con cargas” (Shemot 1:11). Además, en nombre

de la ley, expropiaremos sus comercios y propiedades, les prohibiremos desempeñar oficios, ser autónomos, los dejaremos sin fuentes de ingresos.

**El** segundo paso será subyugarlos físicamente, hasta finalmente convertirlos en esclavos “Y amargaron sus vidas con trabajo duro, con barro y ladrillos, y con toda labor del campo” (Shemot 1:14).

**Ahora**, les pregunto, mis principales asesores, ¿qué opinan del plan?

**Iov** se quedó en silencio...

**El** antisemita Bilam frotó sus manos con placer y respondió con una sonrisa de oreja a oreja: “¡Excelente plan! ¡Eso es exactamente lo que hay que hacer!”

**Itró** se levantó estremecido “¡Faraón!, ¿perdiste los cabales?! ¡No se puede hacer una cosa así!

**El Faraón** que simplemente buscaba anuencia y no consejos se enfureció y decidió matarlo. Itró alcanzó a huir...

**Entonces** comenzó la política de opresión egipcia. Los actos de abuso y humillación aumentaban día a día...

**Parashat Itró - El precio del silencio**

**¡Pero** el resultado fue precisamente opuesto al esperado por el Faraón!

**Pues**, cuando los judíos percibieron el odio que les tenían los egipcios, ellos también comenzaron a odiarlos y se mantuvieron alejados de la nación egipcia tanto como pudieron.

**¿Qué** hizo entonces el Faraón?

**Reunió** a las parteras hebreas y les ordenó que mataran a todos los bebés antes de que salgan del vientre de sus madres. Pensó que esta medida alentaría a las mujeres judías a casarse con hombres

egipcios, y de ese modo se lograría una asimilación masiva.

**Cuando** vio que eso tampoco dio resultado, emitió la orden explícita de arrojar al Nilo a todos los varones hebreos recién nacidos. Eran como corderos en un matadero, la sangre de nuestros antepasados se derramaba como agua...

**Sin** embargo, los judíos no dieron el brazo a torcer, conservaron su identidad, y cada vez más se apartaban de la aborrecida nación egipcia “Conforme (Egipto) lo oprimía, así (Am Israel) aumentaba y así se fortalecía” (Shemot 1:12).

**El precio del silencio**

**Para** salvar su vida, Itró huyó a Midián, dejando atrás toda la riqueza, el honor y la grandeza que conllevaba ser uno de los principales consejeros del

rey más poderoso de esos tiempos.

**Uno** de los trece principios de la Emuná es que Hashem castiga a los malvados y recompensa a los justos.<sup>9</sup>

—*❧ La Fuente De La Sabiduría ❧*—

**9. En** la ciudad de Slotzk ocurrió un increíble incidente. En ella vivía un médico alejado del cumplimiento de las mitzvot. Por razones de salud, todas las noches salía a caminar. Un jueves pasó por la carnicería y vio al dueño suplicando a los clientes

que salieran de su tienda: “En una hora más pueden volver si lo desean”. Las personas salieron sin quejarse, aparentemente acostumbrados a aquella situación.

**El** médico, intrigado, se acercó a preguntarle al carnicero qué sucedía.

**Parashat Itró - El precio del silencio**

“**Tengo** prisa de llegar a la sinagoga para hacer tefilá y oír mi shiur entre Minjá y Arvit” respondió el carnicero.

“**Pero** hoy es jueves, tu día más ocupado de la semana. La tienda está repleta de clientes, ¿cómo puedes ‘ahuyentar’ tu parnasá (sustento) de esa forma?”

“**En** primer lugar, la parnasá viene del cielo”, respondió el carnicero. “En segundo lugar, no todo es dinero. ¡Un judío también debe cuidar su Olam Habá!”

“**No** existe el Olam Habá”, se burló el médico.

**El** carnicero se encogió de hombros y, deteniendo momentáneamente la marcha, dijo: “Para ti puede que no. Para mí, espero que sí...”

**El** médico se sintió ofendido por la atinada respuesta: “Escuche bien”, se burló, “si desea que su parte en el Olam Habá ser mayor, estoy dispuesto a venderle la mía por un rublo...”.

**El** carnicero se detuvo, observó al médico con una mirada escéptica, y dijo: “¿Por qué no...? ¡Trato hecho!” Sacó un rublo de su bolsillo y se lo dio al médico, quien miró desconcertado al carnicero que se alejaba presuroso. Examinó el rublo que tenía en la mano, se lo puso en el bolsillo, y siguió su camino sorprendido por la emuná tan simple de la gente del pueblo.

**Pasaron** los años...

**Un** día, una honorable mujer entró en la carnicería. Tras presentarse, le preguntó al carnicero: “¿Quizá usted conoció a mi difunto esposo?”. Ya que se había

presentado como la viuda del médico, el carnicero supo inmediatamente de quién estaba hablando. “Solo de vista”, respondió. “Nunca necesité de sus servicios, Baruj Hashem”.

“¿**Nunca** habló con él?”, insistió la mujer. “¡Es extraño! Le diré por qué se lo pregunto. Mi esposo falleció recientemente. Después de su muerte lo vi en un sueño. Estaba muy agitado. Dijo que fue llevado a juicio ante el Tribunal Celestial y que sus pecados eran innumerables. Lo condenaron al nivel más bajo del Guehinam. Pero él protestó diciendo: ‘Es cierto que he cometido todos estos pecados, pero, por otro lado, salvé muchas vidas y sané a los pobres sin recibir pago. ¡Cualquier persona que salva una vida de Am Israel se considera como si hubiera salvado un mundo entero! ¿Dónde están todas mis mitzvot?! ¿Acaso no hay justicia en el mundo de la verdad?’ Entonces le respondieron: ‘Cierto, tus mitzvot tenían el poder de disminuir tu castigo. ¿Pero qué podemos hacer después de que le vendiste todos tus méritos al carnicero?’ Entonces mi esposo clamó: ‘¡Ay de mí! ¡Tengan piedad! ¡Tal vez el carnicero acepte anular el trato!’ El Tribunal Celestial se apiadó de él, y le permitieron que se me apareciera en un sueño para pedirme venir a hablar con usted para que anule el trato. Lo cierto es que me desperté por la mañana un poco asustada, pero después de unos momentos me encogí de hombros. Sin embargo, cuando el mismo sueño se repitió tres noches seguidas, y mi esposo comenzó a sollozar y a suplicar en forma desesperada, decidí venir a confirmar si



**Parashat Itró - El precio del silencio**

el sueño era cierto o no. Pero si usted dice que nunca habló con mi esposo...”.

**Durante** el relato, el carnicero recordó el incidente. Sorprendido dijo: “¡Es cierto, eso es exactamente lo que sucedió! ¡En ese momento entendí el poder del trato que había hecho!”

“**Si** es así”, dijo la mujer, “¡entonces aquí tiene un rublo y anule la venta!”.

“**¡De** ninguna manera!” respondió acaloradamente, “Soy un simple carnicero, no tengo muchas mitzvot. Tefilá, tefilín, Shabbat, casher. Las cosas simples. Siempre he envidiado a los que se sientan en el Bet Midrash en este mundo y también en el futuro... Pero ahora que tengo comprado el mérito de tantas mitzvot de salvar vidas, mi sitio allí está garantizado...”.

**La** mujer se encogió de hombros y dijo: “Solo soy una mensajera. Si mi esposo vuelve a aparecer en mis sueños, le diré su respuesta...”.

**A** la mañana siguiente, la mujer se levantó y fue a la sinagoga. Aguardó en la entrada hasta el final de la tefilá y esperó a que el Gran Rabino de la ciudad, el Ridbaz, saliera. El rabino dejó la sinagoga rodeado de los miembros distinguidos de la ciudad, cuando la viuda les obstruyó el paso y les hizo oír su historia. Después de contarla, agregó también que la noche anterior su esposo se le había vuelto a aparecer, y que cuando supo la respuesta del carnicero dejó escapar un gemido desgarrador y le rogó que fuera donde el Gran Rabino de la ciudad para invitar al carnicero a un Din Torá (juicio).

**El** rabino y los dirigentes comunitarios se estremecieron. La historia corrió como reguero de pólvora por la ciudad. Debido el gran interés público, el rabino decidió que el Din Torá se llevara a cabo en la Gran Sinagoga.

**A** la hora señalada, el lugar estaba completamente abarrotado. Muchos tuvieron que contentarse con presenciar el juicio desde afuera y verlo a través de las ventanas.

**El** silencio se apoderó de la sinagoga cuando el Rabino y la Dayanim (jueces) entraron. Tomaron asiento, y el demandante -la viuda- fue invitado a exponer su caso. Estaba avergonzada, tan diferente en su forma de vida del rabino y sus Dayanim, así como de la multitud observantes de la Torá presente en el lugar. La mujer no terminaba de comprender por completo el concepto de Gan Eden y Guehinam. Pero era imposible olvidar la imagen de su marido hondamente angustiado, tiritando y temblando, suplicándole ayuda... “Evidentemente el asunto es muy importante para él” pensó, exhibiendo un rostro sonriente frente a la todos los presentes.

**El** rabino llamó al carnicero para que subiera al estrado y relatara el incidente tal como fue. El hombre contó la forma en que el médico se burló y le ofreció el trato, cómo él mismo aceptó la oferta, y el modo en que al final se percató de que había hecho el mejor trato de su vida. Obviamente no pensaba en renunciar a ello. “Tu vida tiene prioridad sobre la vida del prójimo”, alegó.

**Parashat Itró - El precio del silencio**

**El** rabino acalló el murmullo que se escuchaba en la sinagoga. Unos a favor del carnicero, pero la mayoría compadeciéndose del alma del difunto.

“**El** Bet Din (tribunal) hará una interrupción para deliberar el asunto”, anunció el Rabino. “El veredicto se dará en una media hora”.

**El** Rabino se fue con los Dayanim a la habitación contigua y la sinagoga se convirtió en un verdadero campo de debate. Curiosamente, todos opinaban que no se le puede exigir a alguien renunciar a una buena compra. Más bien, el debate giraba sobre si era obligatorio o no apiadarse del difunto.

**Los** argumentos cesaron de inmediato con el regreso del Rabino acompañado por sus Dayanim.

“**El** fallo contiene tres cláusulas”, declaró el Rabino.

“**Primera** cláusula: ¡El trato no es válido! El Olam Habá no es una propiedad que se puede pasar de mano en mano ni un objeto de compraventa. El Olam Habá es el resplandor de las mitzvot en el alma de la persona que las cumplió, y que la hacen apta para experimentar el verdadero placer espiritual y las percepciones más sublimes y elevadas. ¿Acaso alguien que no se ha esforzado por desarrollar su alma y no tiene forma de experimentar estas cosas puede merecerlas?!

**Siendo** así, la recompensa espiritual no es algo que está a la venta. Y, por lo tanto, el veredicto es que la viuda debe devolver el rublo al demandado, y el trato es nulo”.

**La** multitud dejó escapar un suspiro de alivio e iba a empezar a dispersarse. Pero el Rabino no había terminado.

“**Segunda** cláusula: aunque la venta fue anulada, el médico perdió toda su participación en el Olam Habá”.

**Un** murmullo de sorpresa corrió por toda la sinagoga... “¿¡Por qué!? ¿¡Por qué?!”

**El** Rabino explicó: “Beit Din no tiene elección y debe decidir de acuerdo con la Halajá. Esta regla está en un versículo explícito en el libro de Yejezkel: “Y tú, hijo de hombre, di a los miembros de tu pueblo: La justicia del justo no lo salvará en el día de su transgresión” (Yejezkel 33:12), y la Guemará (Kidushín 40b) explica que este versículo se refiere a una persona justa que se arrepintió de su rectitud, o sea, de sus mitzvot, y quien por consiguiente perdió su recompensa.

**Asimismo**, al principio del Perek Jelek (Sanedrín 90a) dice claramente que si uno niega la existencia del Olam Habá, en el Olam Habá se le niega a él su existencia, que es precisamente el caso que estamos juzgando aquí. El difunto negó la recompensa del mundo por venir y accedió a vender su parte. Por lo tanto, aunque la venta en sí misma no fue válida, su desprecio y negación del Olam Habá lo privan de estar en él. Esta es la Halajá y no se puede cambiar”.

**Un** rugido de decepción emergió de la multitud: “¡Ambos perdieron! El carnicero perdió su gran esperanza, y el médico perdió doblemente: tuvo que

**Parashat Itró - Las cuatro fases de la redención**

Y así dice el Midrash:<sup>10</sup> En ese momento, Hashem vio lo que cada uno de esos tres asesores había aconsejado. Bilam, que aconsejó aniquilar a los hijos de Hashem, fue sentenciado a morir por la espada, como dice el versículo “Y a Bilam hijo de Beor lo mataron con espada” (Bamidbar 31:8).

**Iov**, que guardó silencio y no manifestó ninguna objeción a que los hijos de Hashem fueran dañados, fue sentenciado a un año de amargos sufrimientos.

En un solo día enterró siete hijos y tres hijas que murieron tragicamente, su cuerpo se llenó de una terrible sarna y perdió todas sus posesiones.

**Pero** a Itró, que se opuso a la idea de perjudicar a los hijos de Hashem arriesgando su vida, Hashem le decretó que tuviera el mérito de unirse a Am Israel, que sea acogido bajo las alas de la Shejiná, y que sus hijas se conviertan al judaísmo y se casen con judíos.

**Las cuatro fases de la redención**

**Después** de muchos años de opresión, llegó finalmente el

momento de la redención... Ésta no se produjo de

—*❧ La Fuente De La Sabiduría ❧*—

devolver el rublo y perdió esa porción segura de Olam Habá...”.

“**La** tercera cláusula:”, se elevó la voz del Rabino, “ya que este incidente santificó el nombre de Hashem, y muchos judíos se fortalecieron al ver que hay un Din (juicio celestial) y que hay un Dayán (Juez Supremo, Hashem) y que cada hecho será juzgado, nosotros decretamos que este tremendo mérito de Zikui Harabim (causar méritos al público) sea acreditado al médico.

Y dado que Jazal (Yoma 87a) dicen que aquel que Mezaké et Harabim no es enviado al Gehinam, el médico

queda exento del juicio del Gehinam. Y como dijimos que se le acreditará el mérito de fortalecer al público, esta ocasión de fortalecimiento masivo de la emuná de la congregación será también adecuada para que pueda estar en el Olam Habá.

**Un** suspiro de alivio llenó la sinagoga. El carnicero se dirigió hacia el Rabino gritando: “Rabino, por favor, reconozca el hecho de que yo también tengo una parte en este Zikui Harabim y decrete que tampoco yo sea privado de mi parte...” Maayán HaEmuná (Vol. 2, pág. 99).

**10.** Shemot Rabbá, Parashá 1, 9.

forma inmediata sino por etapas.

**En** colación a este punto, citaremos las palabras de nuestro querido padre el Rab Yoram Mijael Abargel zt"l."

**Hashem** se reveló a Abraham Avinu y le dijo: "Ciertamente sabrás que tu descendencia será extranjera en una tierra ajena. Los esclavizarán y los oprimirán [durante] cuatrocientos años" (Bereshit 15:13).

**El** Kelí Yakar explica que, con esas palabras, Hashem le comunicó a Abraham que el exilio tendría **cuatro etapas**.

**1) "Tu** descendencia será extranjera." Am Israel se considerará inferior a los gentiles que lo rodeen, tal como ocurre con un extranjero que peregrina a otro país...

**2) "En** una tierra ajena." La Shejiná se apartará y ocultará de ellos; conforme a lo que dijeron Jazal (nuestros Sabios): "Todo aquel que reside fuera de Eretz Israel

es como si no tuviera Di-s" (Ketubot 110b).

**3) "Los** esclavizarán." No solo estarán en una condición inferior, sino que también serán convertidos en esclavos.

**4) "Y** los oprimirán." Además, serán maltratados sin ningún motivo, lo que generalmente no se hace incluso con un esclavo.

**Paralelamente**, la redención también se desarrolló en cuatro etapas. Tal como se vislumbra de los siguientes versículos:

**"Por** lo tanto, di a los Hijos de Israel: Yo soy Hashem, los sacaré de debajo de las cargas de Egipto, y los salvaré de su servidumbre, los redimiré con brazo extendido y con grandes juicios. Los tomaré como pueblo para Mí, y Yo seré Di-s para ustedes." (Shemot 6:6-7).

**1) "Los** sacaré de debajo de las cargas de Egipto". Ante todo, Hashem los salvó de lo peor: el abuso y el maltrato.

**2) "Los** salvaré de su servidumbre". Posteriormente, los libró de la esclavitud.

3) “**Los** redimiré con brazo extendido y con grandes juicios”. La principal dificultad que afronta un extranjero es la soledad y el aislamiento. Los grandes milagros que Hashem hizo por Am Israel en Egipto fueron una muestra de Su infinito amor hacia ellos.

4) “**Los** tomaré como pueblo para Mí, y Yo seré Di-s para ustedes”. Esta es la fase cúlmine de la redención: la cercanía a la Shejiná (Presencia Divina).<sup>12</sup>

El 15 de Nisán de 2448, Am Israel salió de Egipto.

Y los milagros continuaron...

---

—*La Fuente De La Sabiduría*—

---

12. El devekut a Hashem se logra, principalmente, por medio del cumplimiento práctico de las Mitzvot.

El Rab Shalom Shevadrón zt"l contó una vez la siguiente historia:

“Una vez, en Estados Unidos, me pidieron que disertara en una gran sinagoga donde los asistentes no eran demasiado cuidadosos de las mitzvot, y algunos de los hijos de estas personas ya se habían asimilado, *Rajmaná Litzlán* (Di-s nos libre).

La costumbre de aquella sinagoga era que, antes de cada derashá (discurso), el disertante debía pedir permiso al presidente de la sinagoga. El “honorable” presidente se molestó en buscarme y me llamó a uno de los salones de la sinagoga, y entonces me preguntó: “¿De qué piensa hablar mañana en su derashá?”.

“**Acerca** del cumplimiento de Shabbat”, respondí.

“¿**Shabbat?** ¿Cómo puede dedicar una conferencia a un tema así, cuando la mitad de los asistentes vienen en

Shabbat en sus autos? ¡No! Hable de otra cosa.

“**Sobre** el cumplimiento de Taharat HaMishpajá (‘Pureza Familiar’), sugerí.

“**Vea...** Si doy mi permiso de hablar, tenemos requisitos especiales de no acosar a los miembros de la sinagoga. Y, en general, dado que muchos están lejos del cumplimiento de las mitzvot, ni siquiera vale la pena hablar”.

“**Hablaré** de Jinuj (‘educación’), propuse.

“**De** ninguna manera! La mayoría de los residentes de los judíos locales asisten a la escuela pública, y la escuela hebrea solo tiene unos pocos estudiantes de nuestra congregación. Nadie lo oirá. Es una pérdida de tiempo y energía”.

Me enojé: “*¡Ribonó Shel Olam!* ¿Entonces de qué puedo hablar en esta sinagoga?” pregunté.

“**De** judaísmo”, respondió... Lehaquid (Shemot, pg. 66).

## El poder de la duda

**Bené** Israel comenzaron su travesía por el desierto. Cuando llegaron a orillas del Mar Rojo, quedaron arrinconados: por delante estaba el mar rojo y por detrás, un ejército sediento de venganza...

**Entonces**, Hashem anuló todas las leyes de la naturaleza y partió el mar para que Am Israel lo cruzara y los egipcios se ahogaran en sus aguas.

**¡La** repercusión que tuvo este acontecimiento fue inmensa. ¡Sacudió a todo el mundo! “Las naciones oyeron y se estremecieron. El terror se apoderó de los habitantes de Pelasht. Entonces los jefes de Edom se turbaron, los caudillos de Moab fueron presas del miedo, los habitantes de Kenaán se derritieron” (Shemot 15:14-15).

**Am** Israel continuó su travesía...

**El** 15 de Yiar llegaron al desierto de Sin, y ese mismo día se les acabó las matzot que habían sacado de Egipto. Am Israel se inquietó y se quejó...

Hashem escuchó sus quejas y les envió el Man.

**La** travesía continuó... Dafka... Alush... Cuando llegaron a Refidim, se percataron de que no había fuentes de agua, y nuevamente comenzaron a agitarse. “¡Uff! ¿Valió la pena viajar hasta aquí? ¿Hay alguien que se preocupe de nosotros?” Estas y otras dudas eran lo opuesto a la confianza en Hashem... Moshé se percató del estado del pueblo: “A causa de que habían puesto a prueba a Hashem, diciendo: ¿Está Hashem entre nosotros o no?” (Shemot 17:7).

**Pasaron** dos días y se acabó la última gota de agua, las manifestaciones de descontento se reanudaron. Entonces, Hashem se le apareció a Moshé y le dijo: “¡Toma tu vara y golpea la roca, y saldrá de ella agua!”. Y así fue.

**Las** dudas de fe que Israel experimentó al llegar a Refidim se esparcieron por el aire, atravesaron 1.200 kilómetros y llegaron hasta la región de

Amalek. Esas dudas ingresaron en el corazón de Amalek y despertaron su poder, ¡el poder de la duda!

**Amalek** reunió rápidamente un arsenal de armas, caballos, camellos, equipo mecánico y suministros y partió a toda prisa para atacar a Israel...

**Rabí** Shimón bar Yojai nos reveló<sup>3</sup> que esta fue, y será, la guerra más dura de toda la historia. “Desde el día en que se creó el mundo hasta ese momento, y desde ese momento hasta que llegue el Mashiaj, e incluso en los días de Gog y Magog, no habrá una guerra como esa”.

**La** dificultad de esta guerra residía en que se liberaba tanto en los mundos superiores como en el mundo inferior, en el

ámbito espiritual como en el material.

**Moshé** Rabenu sabía que la contienda se desarrollaba en dos frentes y actuó de la siguiente manera: él se encargó del área espiritual, “Mañana yo me plantaré sobre la cima de la colina con la vara de Di-s en mi mano” (Shemot 17:9); y delegó el área física a su discípulo Yehoshua bin Nun, “Le dijo a Yehoshua: Escógenos hombres y sal a combatir contra Amalek” (Shemot 17:9).

**Finalmente**, los pocos amalekim que quedaron con vida, volvieron a su país maltrechos y humillados. Los sonidos de la victoria resonaron por todo el mundo... Las noticias llegaron hasta el lejano Midián, donde gobernaba Itró, el suegro de Moshé...

### **Ellos tienen oídos, pero no escuchan**

**Itró** partió sin demora. Cuando se acercó al campamento de Israel, envió un mensajero a su yerno: “Moshé, he llegado...”

**Nuestra** parashá comienza con el versículo “Itró, sacerdote de Midián, suegro de Moshé, escuchó todo lo que Di-s hizo por Moshé y por su

pueblo Israel, que Di-s sacó a Israel de Egipto” (Shemot 18:1).

**Rashi** comentó: “Itró escuchó” - ¿Qué noticia escuchó que lo hizo venir? La división del Mar Rojo y la guerra con Amalek.

**Pero** cabe preguntar:<sup>4</sup> ¿Acaso Itró fue el único que escuchó? ¡Todos escucharon, como lo relata la Torá “las naciones oyeron etc.” (Shemot 15:14)! Solo que Itró fue al campamento de Israel para convertirse. Entonces, hubiera sido más adecuado que el versículo diga “Itró fue...”, ya que esa fue la acción que lo destacó de los demás.

**Responderemos** a esta pregunta con una historia, que *no* ocurrió...

**Yosi** era un simple aldeano que había crecido entre campos de maíz y establos de vacas. Jamás había salido de aquel lugar, hasta que un día decidió: “¡Me iré a la ciudad!”.

**Mientras** iba en el camino, de pronto descubrió que, en suelo, había una hilera interminable de

barras de hierro, y, a una distancia de medio metro aproximadamente, otra hilera interminable de barras de hierro, buenas y fuertes.

**Yosi**, un simple aldeano, nunca había visto ni oído hablar de trenes. En el pueblo la gente andaba en burro, araba con bueyes... La noticia de este invento nunca había llegado a sus oídos...

**Yosi** se detuvo y pensó: “¡Qué desperdicio colocar aquí barras y tornillos tan valiosos! ¡Estas barras serían maravillosas si se aprovecharan para el arado, y estos tornillos perfectos para fortalecer las carretas!” A Yosi le gustó la idea y comenzó a desmontar los tornillos y las vigas...

**Mientras** estaba enfrascado en su trabajo, el tren apareció desde lejos y empezó a aproximarse a toda velocidad. El maquinista, que notó a un hombre inclinado sobre las vías, inmediatamente hizo sonar todas las bocinas y silbatos para que el hombre se apartara...



**Pero** Yosi no entendía qué eran esos sonidos. “¿Serán trompetas? ¿Será un shofar?”, pensaba. De pronto, comenzó a oír algo curioso: un intenso golpeteo que subía y bajaba... Por un momento, su mente lo transportó al día de su boda y recordó a la banda que entretenía a los invitados y hacía vibrar el piso de madera del humilde salón del pueblo...

**Los** sonidos, que se intensificaban constantemente, hicieron que el aldeano pensara para sí: “Seguramente esta es una boda al estilo de la gente bulliciosa de la ciudad”.

**Y** entonces se dijo "me sumaré a la celebración." Del pensamiento pasó a la acción, se puso de pie y empezó a bailar alegremente...

**Si** alguien que pasaba por el lugar hubiera presenciado esa escena surrealista, probablemente se habría dicho: “¡Este hombre debe ser sordo y no oye los silbatos del tren!”

**Pero...** ¿Yosi era realmente un hombre sordo? ¡Después de todo oía perfectamente! Incluso

bailó al compás de los sonidos del tren... Pero... ¡ay de la persona que escuche los sonidos de esta forma! Su propio oído hará que de un momento a otro, se convierta en una pila de huesos.

**Cuando** el maquinista toca la bocina, significa: ¡salir de las vías! Quien no comprende el **significado** de una bocina no oye una bocina. Oye... una trompeta. Y quien no comprende el significado del shofar no oye un shofar. Oye... un cuerno.

**Este** es el significado de “Itró escuchó”. De hecho, todos se enteraron que el Mar Rojo fue partido y Amalek, abatido. “Las naciones oyeron y se estremecieron. El terror se apoderó de los habitantes de Pelasht”.

**Unos** se paralizaron de miedo, otros, quizá, derramaron una lágrima de emoción... Cada uno escuchó de una manera diferente... ¡Pero solo Itró escuchó *realmente*! ¡Porque lo que él escuchó engendró una acción, un cambio! ¡Él escuchó y marchó, él escuchó y se convirtió... en alguien mejor!

**En** eso consiste la esencia de la sabiduría, en comprender el aspecto interior de lo que

captan nuestros sentidos, que es, ni más ni menos, la realidad pura.

### Emuná y Tzurá

**Ya** aclaramos que la sabiduría se divide en dos partes: jómer y tzurá.<sup>15</sup>

**El** jómer es el conocimiento en sí mismo, que se expresa con letras y palabras. La tzurá de la sabiduría es el aspecto interior del conocimiento, aquel que penetra en el corazón y el alma y se imbuje en ellos.

**Respecto** al jómer de la sabiduría, dos personas pueden estar en un mismo nivel y, aun así, en lo que se refiere a la tzurá de su sabiduría, cada una puede estar en un nivel totalmente distinto.

**Esta** diferencia en el nivel de la tzurá de la sabiduría se manifiesta en un sinfín de aspectos, entre ellos: el grado de comprensión, compenetración y nitidez de los conocimientos adquiridos.

**Jazal** denominaron a aquellos que alcanzan la tzurá de la sabiduría 'personas de forma' (Anashim shel Tzurá).<sup>16</sup>

**Las** 'personas de forma' son personas que lo perciben todo con su tzurá, con su contenido interior. Esta percepción influye sobre todos sus conocimientos y sentimientos. También la Emuná de una persona de tzurá es mucho más elevada, es más nítida, profunda y palpable.

**Solo** una 'persona de tzurá' puede alcanzar un verdadero devekut (apegamiento) a Hashem, porque el devekut a Hashem se obtiene solo a través de la profundidad y de la claridad de la Emuná. Una persona de tzurá es también más apta de hacer fluir bendición a los demás,<sup>17</sup> porque sus bendiciones provienen de una conciencia genuina, sus



15. Shiuré Daat, Tomo 1.

16. V. Moed Katán 9 con la explicación de Rashi.

17. Ibíd.

**Parashat Itró - Horas extras**

sentimientos y pensamientos son más profundos y surgen de lo más hondo de su alma.

**Cuando** Itró escuchó los milagros de la división del Mar Rojo y la guerra contra Amalek, sintió que algo

profundo se ocultaba en esos sucesos...

**¡Eso** lo hizo dejar todo y salir al desierto de Sin! Y cuando llegó al campamento de Israel vio que el pueblo se estaba preparando para recibir la Torá.

**Horas extras**

**El** 6 de Siván de 2448, el día 50 del éxodo de Egipto, todos los altares del cielo y las profundidades del universo se abren y son revelados a Am Israel...

**El** pueblo presencia ese excepcional evento en el que tuvo lugar la mayor revelación Divina de todos los tiempos, "la entrega de la Torá".

**En** esa hora sublime en la que escucharon los Diez Mandamientos, a Am Israel se le reveló la luz Divina de manera tangible, "Todo el pueblo **veía** los sonidos, las llamas, el sonido del shofar, y la montaña emitiendo humo" (Shemot 20:15).

**Cuando** este acontecimiento llega a su fin, Moshé Rabenu se vuelve hacia Am Israel y le anuncia: "Ascenderé para traer

la Torá al mundo. Al cabo de cuarenta días, regresaré".

**Am** Israel esperó con impaciencia en el campamento. Contaban las horas para el regreso de Moshé.

**Mientras** tanto, el Yetzer Hará trabajó horas extras... y les hizo creer que que Moshé Rabenu había fallecido y que ya no volvería

**La** historia cambió de curso, Am Israel pecó con el becerro de oro. Hashem se revela a Moshé y le dice: "En lo que a mí respecta, se acabó..." "Ahora déjame y Mi ira arderá contra ellos y los aniquilaré. Entonces haré de ti una gran nación" (Shemot 32:10).

**Un** temblor invadió el cuerpo de Moshé... Pero se llenó de coraje y luchó con todas sus fuerzas para anular la sentencia.

**Parashat Itró - El resplandor del corazón y el alma**

**Durante** otros cuarenta días consecutivos, Moshé oró con total abnegación “Me postré delante de Hashem, como antes, cuarenta días y cuarenta noches, no comí pan ni bebí agua... Porque temí a causa de la ira y la furia con que Hashem se enfureció contra ustedes para aniquilarlos; y Hashem me escuchó también esa vez” (Devarim 9:18-19).

**El** 29 de Av, tras 960 horas de oración, Hashem se reveló a Moshé y le dijo: “Escúlpete dos tablas de piedra como las primeras. Y escribiré en las tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que rompiste” (Shemot 34:1).

**El resplandor del corazón y el alma**

**La** sabiduría de una persona se refleja en el resplandor de su rostro, pues la sabiduría que ella alberga en su alma interior fluye a través de todo su ser y el brillo de esa sabiduría irradia a través de su rostro.

**Esta** es la razón por la que el rostro de Moshé irradiaba

**Al** día siguiente, en Rosh Jódesh Elul, Moshé Rabenu ascendió al cielo para recibir las segundas tablas y, cuarenta días después, en Yom Kipur, Hashem perdonó de todo corazón a Am Israel y les entregó las segundas tablas.

**Cuando** Moshé Rabenu descendió del monte Sinaí con las segundas tablas en la mano, su rostro irradiaba una luz intensa, y Am Israel tuvieron miedo de acercarse a él, “Aharón y todos los Hijos de Israel vieron a Moshé y he aquí que la piel de su rostro resplandecía, y tenían miedo de acercarse a él” (Shemot 34:30).

luz. ¡Y tan intensa era la luz de su sabiduría, que irrumpía en grandes rayos de esplendor!

**El** Midrash<sup>18</sup> pregunta: ¿de dónde obtuvo Moshé esos rayos de esplendor? Rabí Berajjá Hacohén dijo en nombre del Rabí Shemuel: “Las tablas tenían seis tefajim

(palmos) de largo y seis de ancho. Moshé sostenía dos tefajim, la Shejiná sostenía (por así decirlo) dos tefajim, y de los dos tefajim del medio, Moshé recibió sus rayos de esplendor”.

**Vamos** a explicar las palabras del Midrash.”

**La** Torá tiene tres partes:

1. La sabiduría de la Torá que nos fue revelada, la cual todo judío que estudie Torá con perseverancia podrá adquirir.

2. La parte de la Torá que no fue entregada en nuestras manos. Esta parte no está totalmente a nuestro alcance, es imposible captarla con la mente. Sin embargo, podemos ‘vislumbrarla’, contemplar tenuemente su brillo y sentirla en el alma a la distancia.

3. La puerta número 50 -la biná- (entendimiento), a la cual no tiene acceso ningún ser humano -incluso el más excelso y santo, como Moshé Rabenu- dado que es la fuente propiamente dicha de la Torá y

está ligada con el conocimiento del Creador.

**A** eso se refirió Rabí Berajia al decir “Moshé sostenía dos tefajim”, esa es la primera parte de la Torá, la revelada; “la Shejiná sostenía dos tefajim”, esa es la tercera parte, la oculta y vedada; “y de los dos tefajim del medio”, la segunda parte, donde solo existe la posibilidad de ‘vislumbrar’ “Moshé recibió sus rayos de esplendor”.

**Después** de que Moshé Rabenu pasó la primera parte, el estudio de la Torá revelada, pudo acceder a la segunda parte. La luz de esta parte de la Torá que no tiene letras ni palabras, y que no se puede captar o transmitir por medio del habla o el pensamiento brilló en su corazón y su alma y fue la que iluminó e irradió rayos de esplendor sobre su rostro.

**Am** Israel temieron acercarse a él. Por lo tanto, Moshé tomó un velo y se cubrió el rostro, como dice el versículo: “Puso sobre su rostro un velo” (Shemot 34:33).

## Tus ojos verán a tu maestro

**Las** segundas tablas fueron colocadas en el Arón Haberit (Tabernáculo), y el primer Rebe de la historia, Moshé Rabenu, comenzó a enseñar Torá a Am Israel.

**Dado** que el que quiere recibir de su Rab el alma de la Torá debe ver su tzurá, cuando Moshé Rabenu enseñaba a Am Israel, se quitaba el velo.

**Rashi** comenta: Se lo quitaba cuando hablaba con Am Israel y cuando Hashem hablaba con él.

**El** Rab Itzjak Arama (1420-1494) escribe<sup>20</sup> que el resplandor del rostro es un brillo supremo, divino y esplendoroso que es derramado sobre el hombre que está lleno de ruaj Hashem, con sabiduría, entendimiento y conocimiento, como dijo Shelomó Hamelej: “La sabiduría del hombre ilumina su rostro” (Kohélet 8:1). Con mayor razón cuando nos referimos a quien tuvo el mérito hablar con Hashem ‘cara a cara’. Por eso, el resplandor que emitía Moshé era intensísimo, tal como lo dijeron nuestros Sabios: “La faz

de Moshé era como la faz del sol” (Baba Batra 75a).

**La** función del velo de Moshé era evitar que él obtuviera beneficio de ese resplandor en sus asuntos mundanos.

**De** todos modos, apenas se cubría con él, ya que Moshé, el mayor exponente de la raza humana, casi no se ocupaba de cuestiones de este mundo.

**Cuando** aprendía de boca de Hashem, se quitaba el velo para maximizar la recepción de lo que recibía, y cuando enseñaba Torá a Am Israel, también se quitaba el velo para maximizar la influencia de sus enseñanzas sobre los receptores.

**Resulta,** entonces, que Moshé se cubría con el velo durante períodos muy breves de tiempo, ya que la mayoría del día se dedicaba o a aprender o a enseñar Torá.

**Ahora,** nos adelantaremos un paso más, para entender mejor estos conceptos...

## Ver el rostro del Tzadik

**Ya** mencionamos que la esencia de la sabiduría es su *tzurá*. Cuando alguien enseña Torá, solo podrá transmitir con palabras el *jómer* de la sabiduría, pero no su *tzurá*. Lo que siente en el corazón, no se puede comunicar con el discurso, porque el ‘alma’ de la Torá no se puede captar o transmitir solo a través de las palabras...

**Y** dado que el anhelo de todo sabio es compartir la abundancia de su sabiduría con los demás y transmitirles lo que alberga en la profundidad de su alma, dicha sabiduría -que no puede expresar con palabras- brota a través de todo su ser, emerge en sus expresiones faciales y movimientos corporales, pero no solo a través de ellos, sino que emana de todo su ser e irradia de todo su cuerpo.

**Un** alumno podrá recibir dicha sabiduría y asimilarla en su alma, únicamente si se apega a su Rab y si su alma está cercana a su maestro. Si cumple estos requisitos, cuando escuche las palabras

de su Rab y contemple su semblante, sentirá lo que hay dentro de su corazón y percibirá el lenguaje de su alma. Entonces obtendrá la *tzurá* de la sabiduría, que pasará del alma de su Rab a la suya sin necesidad de palabras.

**Eso** es lo que le dijo Rabí Yehudá Hanasí a sus discípulos: “No obtuve la sabiduría de la Torá sino gracias a que vi la nuca de Rabí Meir”, es decir, no obtuve *la tzurá* de la sabiduría, que es la esencia de la Torá, sino porque vi su cuello mientras estudiaba Torá, fue por ello que pude adquirir para mí el alma de la Torá que se albergaba en el alma de Rabí Meir.

**De** manera similar, Rabí Yojanán y Resh Lakish dijeron que la sabiduría de ellos provenía principalmente por haber visto los dedos del Rabí Yehudá Hanasí. La sabiduría almacenada en su interior irrumpió en todo su cuerpo y, a través de un rayo de luz que salió de sus dedos, la luz de la Torá entró en sus corazones y

**Parashat Itró - Ver el rostro del Tzadik**

de ese modo alcanzaron la tzurá de la Torá.

**De** aquí aprendemos cuán importante es la tzurá de la sabiduría, pues, tanto Rabí Yehudá Hanasí, como Rabí Yojanán y Resh Lakish no hicieron mención de sus vastos conocimientos de Torá como lo hicieron respecto a la luz de la Torá que recibieron al ver la nuca de Rabí Meir o los dedos de Rabí Yehudá, ya que por medio de ello alcanzaron la tzurá de la sabiduría y no solo su jomer.

**Por** Hashgajá Peratit (Providencia Divina), resultó que tratamos acerca de la virtud de los tzadikim que alcanzaron la tzurá interior de la sabiduría, precisamente este Shabbat, Parashat Itró, en el que cae el aniversario del mekubal Rabí Ovadiá Hadaia (autor de la serie de libros halájicos Yaskil Avdí). Este jajam alcanzó elevadísimos niveles de sabiduría y conocimientos en todos los ámbitos de la Torá, el niglé (revelado) y el nistar (oculto). Sirvió como Rosh Yeshivat

Hamekubalim “Bet El” y fue autor de muchos e importantes libros.

**Por** lo tanto, pensamos que será apropiado culminar con las palabras de nuestro querido padre Rab Yoram Mijael Abergel zt”l acerca de los Tzadikim:<sup>21</sup>

**“Hay** Tzadikim que tuvieron el mérito de estudiar Torá durante décadas, y cuando les llegó el momento de partir de este mundo, fallecieron en medio de palabras de Torá, tal como cuentan acerca de Rabí Ovadiá Hadaia:

**El** día de Shabbat, Parashat Itró, 20 de Shevat, 5729, Rabí Ovadiá se comportó como de costumbre. Como todos los años, subió a la Torá y leyó los Diez Mandamientos.

**Por** la tarde, fue a su Bet Midrash para recitar Minjá, y cuando regresó a su casa, se sentó en su mesa de estudio y comenzó a estudiar Torá. De repente, el libro se le cayó de la mano, lo levantó y se fue a acostarse en su cama para descansar un poco. En esos



**Parashat Itró - ¡Shabbat Shalom!**

momentos sagrados, en la hora de Kedushá más elevada de Shabbat (denominada Rava DeRavin), su alma abandonó su cuerpo con pureza, a través de Mitat Neshiká (muerte por medio de

un beso Divino). La Shejiná simplemente pasó a su lado, y su alma se apegó a Ella. Ascendió en un soplo celestial, sin dolor ni angustia... ¡Que su mérito nos proteja, amén!”

**¡Shabbat Shalom!**



***En síntesis...***

1. La transmisión de la Torá de generación en generación es realizada por los Jajamim (Sabios) de todas y cada una de las generaciones y no solo por el estudio de la Torá. La razón de esto es que la verdadera comprensión de la Torá, recibir el “alma” de la Torá, solo se puede lograr al ver el rostro del Rab. Cuando un rabino se sienta y enseña, solo puede transmitir oralmente la sabiduría material de la Torá -el jómer-, pero la forma de la sabiduría -la tzurá-, lo que el Rab siente en su corazón, no puede pasarse por medio de palabras. Por lo tanto, es esencial que cada persona tenga un Rab tzadik del que pueda aprender Torá.

2. La esencia de la sabiduría de la Torá es la percepción de su forma interna. Todas las creaciones del mundo están hechas de cuerpo y alma. Incluso lo inanimado. A través del jómer y la tzurá todo en el mundo alcanza su plenitud. Jómer -son los componentes de la cosa misma, y tzurá -la fuerza espiritual que los une y sostiene-.

3. Lo mismo es cierto en asuntos espirituales. Una de las cosas más espirituales creadas es la sabiduría, que también tiene jómer y tzurá. El jómer de la sabiduría es el conocimiento de la sabiduría que se expresa en palabras y también en la escritura y el pensamiento. La

tzurá de la sabiduría, y su alma, es la interioridad del conocimiento que se expande en el corazón del maestro y del alumno, y se siente en el alma. La tzurá de la sabiduría es su esencia y su parte principal. Cuando reconocemos y notamos la tzurá de la sabiduría y profundizamos en ella, solo entonces puede ser percibida en nuestros corazones y convertirse en parte de nuestras almas.

4. Solo alguien que ha tenido el mérito de alcanzar la parte interna de la Torá, su tzurá, puede alcanzar una verdadera conexión con Hashem. La verdadera conexión con Hashem solo viene por la verdadera claridad y fuerza de la emuná (fe). Sólo alguien cuya emuná es clara y está imbuida en lo más profundo de su alma puede alcanzar la virtud de debekut (apegamiento) a Hashem. Por lo tanto, todos deben buscar a aquellas personas que hayan alcanzado la tzurá de la Torá, y aprender de ellos.

5. El primer Rebe, Moshé Rabenu, tuvo el mérito de alcanzar el ‘alma’ de la Torá en su verdadera forma y, por lo tanto, tuvo el mérito de que su rostro resplandeciera. Nuestros Sabios nos revelaron que la Torá tiene tres partes. La primera parte es la sabiduría de la Torá que se nos revela, que todo judío que estudie Torá con seriedad puede alcanzarla. La segunda, es la parte de

**Parashat Itró - En síntesis...**

la Torá que no nos fue dada. Nos es imposible obtener esta parte por cuenta propia. Es imposible captar esta parte en la mente. Sin embargo, con todo eso, existe la posibilidad de vislumbrar esta parte y sentir su presencia desde lejos. La tercera parte es una puerta de comprensión que es completamente imposible de obtener para cualquiera, incluso para los más exaltados y santos como Moshé Rabenu. Esto se debe a que es la raíz de la Torá que trata sobre el conocimiento de Hashem.

**6.** Moshé Rabenu, por el poder de su Avodat (servicio de) Hashem y la devoción de su alma, tuvo el mérito de romper todas las barreras diferenciadoras y

alcanzar la segunda parte de la Torá. La luz de la Torá que lo iluminó era de esta parte de la Torá, que no tiene palabras ni letras, y no se percibe en el habla ni en el pensamiento, solo irradia dentro del corazón y el alma. Esta luz iluminó su alma y se mostró a través de su rostro con rayos de esplendor. Fue la tzurá de sabiduría en su corazón que estalló a través de su rostro en el resplandor de los rayos de esplendor.

**7.** De esto aprenderemos cuál fue la verdadera virtud de Moshé Rabenu, y cuán lejos estamos de lograrla. Como decimos en los trece principios de la Torá, “¡Moshé Rabenu es el más grande de todos los profetas y su profecía es verdadera!



Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto  
Requiere Guenzá

## Horarios de Shabbat



### Itró

20 de Shevat 5783

Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	19: 34	20: 31
México DF.	18: 16	19: 08
Cdad. de Panamá	18: 09	18: 59
Caracas	18: 17	19: 07
Miami	17: 53	18: 46
Jerusalem	17: 06	17: 56

### Senderos hacia el Corazón

#### Enseñanzas del Rab Yoram zt"l

Escribe el Sefat Emet: ¡No hay peor defecto que la ingratitud!

Los padres deben estar agradecidos al Creador por todo el bien que reciben de Él y procurar que eso se sienta en la atmósfera hogareña.

De ese modo los niños internalizarán que también ellos deben agradecer a sus padres.

Si un niño recibe en su casa todo como algo sobreentendido y no aprende a agradecer, se mella su divina alma, cuyo elemento fundamental es la gratitud.



## ¡Participa!

Para donaciones:

Mercantile Dicount Bank  
Sucursal 721. Netivot  
Nº de Cuenta: 23357

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

# Betzur Yarum

(en Hebreo)

16 Volúmenes

Un fantástico comentario sobre el "Tanya" compilado de decenas de Shiurim dictados por el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l. Una colección que provee de miles de herramientas útiles para todo judío en todas las áreas de la vida.

260  
Dólares



Contacto directo con Rabí Israel Shelita:  
[Rabbi@H-L.org.il](mailto:Rabbi@H-L.org.il)



Recibe gratis el Mesilot  
en cualquier lugar del mundo  
What's app +972-54-870-8737



[www.hameir-laarets.org.il/en](http://www.hameir-laarets.org.il/en)

Hameir Laarets

[es@H-L.org.il](mailto:es@H-L.org.il)

054-870-8737

To Listen to Lectures Call  
+972-8-649-9859

